



ADAN 3628

196270

8562

LETRAS

43

ANTES QUE ANOCHEZCA, AUTOBIOGRAFIA DE REINALDO ARENAS

LA LIBERTAD AL FIN

En diciembre de 1990, el escritor Reinaldo Arenas, en fase terminal del sida, se suicidó en Nueva York. Llegó hasta allí tras el curso que se inició con la ocupación de la embajada de Perú en La Habana, en abril de 1988, y que culminó con el exilio de miles de cubanos, en el episodio conocido como Mariel.

Esta obra es un relato autobiográfico cuyo eje es una crítica al proceso político conducido por Fidel Castro, desde el lugar que en él ocupó Arenas en su triple condición de escritor, homosexual y disidente. En ella se definen tres áreas principales: la historia de su infancia, que tiene el mayor trasfondo literario; su vida adulta, que se sostiene entre su producción narrativa, la marginación que sufrió y su práctica crítica; y el exilio, con un contenido de mayor reflexión.

LAS CLAVES

En *Antes que anochezca* se advierte el uso del biopólitico: algunas de esas producciones literarias de Arenas, que no actúan de modo aislado sino registradas entre sí.

Hay una correspondencia entre la violencia y la intensidad sexual de quienes configuran el entorno vital del futuro escritor. La sexualidad del uso campésimo para matar al pasado —evajas descomulgadas o serbios repugnantes al fuego silencioso— es el reverso de una habitual perversión aséptica. En la intensidad del deseo se desdobra el giro de penetrar a esos animales que luego serán nuestra matriz. Temas episódicos evocan la simbología onírica de jirafas y gorilas —en el color y en el placer— del filme *Padre padrone*, de los hermanos Taviani.

A lo anterior, se suma la emoción que el pequeño Reinaldo halla en el apacorro, la exuberante florja tropical que en su propia violencia vivifica (a través de los hermanos) e invita al destino lejano de la naturaleza. Arenas se entrega a la

sexualidad, como en El Central lo hace Ray Bartolomé de Las Casas, quinielero el hábito y, con él, las existencias de su racionalidad ciegas.

Movido por una forma superior del mismo impulso, el religioso (que, ahora lo subvierte, en Arenas) se manifiesta ante los adolescentes —no los negros ni los caudillos sino los indígenas—, objetos privilegiados de su deseo. En ellos, aprecia la misma cobriza de su piel lampiña, el sutil esplendor de sus entrecanos y, sobre todo, a intimidad portante hacia el taparraso.

Arenas ve a los adolescentes como cristos trágicos porque ignoran la culpa y



carecen de «mala conciencia». En las experiencias eróticas que vive con ellos, valores lo imposible del instante, porque siempre pierde sobre él la amenaza que sanciona la transgresión.

Desde ahí surge uno de los rasgos en la vida del escritor que se plasma en su obra. La represión que padeció por su literatura y su opción sexual lo llevó a una continua relación con los soldados. Estos eran sus opresores, quienes lo controlaban en la calle o en los lugares donde estuvo recluido.

No obstante, al mismo tiempo buscó en ellos la aventura erótica: «Casi todos aquellos jóvenes que desfilaron ante la Plaza de la Revolución aplaudiendo a Fidel Castro, casi todos aquellos soldados que, riendo en mano, marchaban con

aquellas caras mortales, después de los desfiles, iban a masturbarse en nuestros cuartos y, allí, desarmados, mostraban su autenticidad y a veces una ternura y una manera de gozar que me ha sido difícil encontrar en cualquier otro lugar del mundo». Era en esos episodios los mayormente signados por el riesgo de vivir lo prohibido para ambos partes y sin evidencia de una disociación entre los espacios público y privado.

En el primero, aparece una alta valoración de la función social del guerrero, que se funda en la masculinidad y se extiende en la unidad de lo uniforme, lo viril, el poder, los deberes. La simulación.

En el segundo, la sexualidad del individuo despojado de sus atributos se vierte en el dialéctico erótico y acerca la diversidad, lo homosexual, el no poder, los placeres. La autenticidad.

De esta paridad, se recupera un dato que da curso a una nueva relación. En la novela *Arturo*, la estrella más brillante —inspirada en la relación de su amigo Nelson Rodríguez en un campo de las Umaj (Unidad Militar de Ayuda a la Producción)—, el protagonista se somete dignamente al doble vínculo que hay entre soldados y maricas. Por las noches, luego se transforman alborotando plantas y calzones para divertirse a quienes, durante el día, los controlan en el agobioso trabajo que tiene por fin su «regeneración». Esas horas, Arenas las dedica a su personal escritura literaria. Escribe con frenesí, despierto una fantasía sancionada por soldados y homosexuales, quienes no soportan al individuo que se retira de los «acuerdos colectivos» para vivir su solitario pero estético.

Así como en *Celestino antes del alba*, donde el niño insula su sexualidad sobre toda superficie, contra la persecución familiar, se constituye la sociedad de la escritura como motivo funcional de la propia vida, que necesariamente hace de sus construcciones objetos transgresores de las relaciones de poder. Escribir es un acto subversivo porque afirma la propia identidad.

En 1988, cuando Reinaldo Arenas propone a Fidel Castro un plebiscito que resuelva su permanencia en el gobierno, escribe escribiendo una novela llamada *El color del verano*, que dejó inacabada. En ella, el pueblo cubano, en medio de un carnaval, logra desprender la isla de su plataforma insular y marcharse con ella a través del mar, como si fuera una embarcación, idea similar a la que José Saramago sugiere para Portugal en *La isla de piedra*.

Esta hermosa imagen de la travesía se imbrica con la inquietud de Arenas en torno del «destino» de su nación. Para el escritor, la experiencia vital humana —individual y colectiva— es la búsqueda de la belleza.

Sobre esa apuesta se articulan la producción literaria y la intervención política de Reinaldo Arenas.

Reinaldo Arenas. *Antes que anochezca* (novela autobiográfica). Barcelona, Trócaner, 1993. 300p.

DAVID FUENTEALBA L.

PÁGINA ABIERTA

33



La libertad al fin [artículo] David Fuentealba L.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba L., David

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La libertad al fin [artículo] David Fuentealba L. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile